

# DESAFÍOS DE LA MUJER EN LA IGLESIA ACTUAL

Hna. Viviana Carolina Forero Angulo, HJ\*

## Resumen:

La palabra desafíos, en plural, resulta interesante. Nos permite entrar en un camino de creatividad, tomar conciencia de lo que queremos, poner nombre a los sueños y anhelos, por lo tanto, los desafíos resultan ser una bendición. Es la oportunidad de crecer, de volver a Jesús, a su sueño de una humanidad dignificada.

Es importante desprendernos de los esquemas que no dan cuenta del carácter renovador y liberador de Jesús. El sistema patriarcal revela una visión dualista del mundo, una cultura de dominación, poder y desigualdad, la cual ha afectado tanto la concepción de Dios, como de la misión. Al hablar de esquemas patriarcales, no se trata de anteponer el Varón a la Mujer, sino que debería más bien, resaltar la unidad como género humano y su corresponsabilidad en la única misión.

La propuesta de este artículo es poder reconocer cómo la mentalidad patriarcal sigue siendo desafiante para la Mujer y para el Varón de hoy. En este sentido, se pueden plantear los desafíos de la Mujer, primero, desde el contexto al que es enviada, segundo, desde

---

\* Religiosa Hijas de Jesús de Kermaria. Estudiante de pregrado en teología en la Universidad Javeriana de Bogotá.

el cultivo de una Espiritualidad, tercero, a partir de los impulsos renovadores del Concilio Vaticano II y por último, el liderazgo de las mujeres y hombres en el Nuevo Testamento, quienes liberadas/os del sistema patriarcal salieron a anunciar la Buena Nueva de Jesús, a vivir y a dar esperanza en los diferentes contextos.

Palabras clave: Mujer, Iglesia, misión, desafíos.

## 1. El contexto Latinoamericano nos desafía

Pensar en los desafíos de la Mujer es pensar en el contexto en el que se vive y resignifica la misión. Por ello, es importante, un somero acercamiento a nuestro entorno para contextualizar nuestros desafíos y dejar salir la vena creativa y audaz, que surge de la compasión y el compromiso por el Reino. Algunos desafíos que actualmente nos acomunan son: la explotación del planeta, el consumismo, el individualismo, el culto por lo propio; las competencias, la deshumanización, la comercialización de la vida, los asesinatos sin tregua, la corrupción en las instituciones, los migrantes, la manipulación de los medios de comunicación, el desorden

sexual y afectivo, la infidelidad, también, el crecimiento de enfermedades mentales y depresivas, entre otros. A la base de todo esto se encuentra la imposición del miedo y de la desconfianza, con el objetivo de dominar (cultura patriarcal), de ejercer el poder que esclaviza y que adormece las conciencias.

Sin embargo, en ambientes como Nicaragua y Colombia, por nombrar los más sonados, en estos días se ve el surgir de liderazgos al interno de la Iglesia y fuera de ella. Movimientos sociales y eclesiales luchan en conjunto por unas relaciones más justas, en las que haya oportunidades y respeto para todas/os. Algunos periodistas, sociólogos, artistas, amas de casa, estudiantes, líderes comunales, Vida Religiosa, presbiteral, ellas y ellos, sensibilizados ante la realidad sienten que pueden aportar para construir otras dinámicas más dignas y humanizantes.

Como mujeres, actualmente se nos plantea la responsabilidad de trabajar nuestros dones, fortalecer el servicio a partir de los carismas personales y congregacionales para seguir sumándonos a estos esfuerzos por un mundo más armónico y humanizado. Esto

debe llevarnos a interrogarnos seriamente acerca de nuestros estilos de vida, esquemas inoperantes, despliegue de fuerzas y talentos y del ejercicio de una verdadera misericordia y compasión entrañable, que nos haga portadoras de esperanza y del Reino en este contexto.

## 2. Cultivar una Espiritualidad que sostenga la misión en este contexto

La Mujer en la Iglesia tiene un aporte fundamental en el cultivo de una Espiritualidad que fomente la inclusión, el respeto, la reciprocidad, la relación de equidad, la contemplación y compasión que nos lanzan al profetismo, sacándonos de la indiferencia o la comodidad de nuestros razonamientos. La propuesta de Espiritualidad ecofeminista planteada por la teóloga Marilú Rojas S.<sup>1</sup>, busca unir y no segregar, reconciliar y no vengarnos en una suerte de reclamos por el lugar que no tenemos como mujeres. El ecofeminismo postula ampliar la visión

y generar una alternativa al sistema patriarcal. Este sistema reveló una visión androcéntrica la cual afectó a varones y mujeres en el modo de concebir las relaciones humanas, la economía, la familia, la Iglesia y la sociedad. O sea, la mentalidad que está a la base de nuestras relaciones de injusticia, exclusión y opresión.

Como reacción evangélica, es importante revisar desde dentro lo que sostiene la misión que el Señor nos ha confiado, y para ello, es necesario forjar una “Espiritualidad que ayude a una nueva forma de ser Mujer”<sup>2</sup>. Lo anterior requiere, reconocer las fuentes envenenadas y hacer una analogía con el agua pura que ha sido envenenada por la industria e intereses egoístas y capitalistas. De hecho, del mismo modo y con la misma lógica de dominio se han envenenado las fuentes de la Espiritualidad, promoviendo formas pasivas y resignadas de vivir la misión, sin un impulso que renueve y limpie las fuentes para que aporten más vida. En este sen-

<sup>1</sup> Rojas Salazar, Marilú. “¿En qué punto está la Vida Religiosa femenina hoy?” Una Vida Religiosa abierta a la acción liberadora del Espíritu; 50 años después del Concilio Vaticano II. *Vinculum* 251 (2013) 17-27

<sup>2</sup> Céspedes, Geraldina OP. “Teología, Espiritualidad y género” Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> Congreso Continental de Teología. *La teología de la liberación en prospectiva. Tomo II Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).

tido, también el Papa Francisco invita al cambio, cuando expresa: “sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”<sup>3</sup>. Dentro de los cambios con los que sueña el Papa está la Espiritualidad, capaz de ponernos en salida y cambiar las relaciones androcéntricas que promueven el poder y dominación.

“Una Espiritualidad saludable nos hace crecer desde dentro, nos ayuda a curar las heridas que nos ha ido dejando la violencia patriarcal y la violencia de este sistema capitalista neoliberal en que vivimos. Necesitamos cultivar nuestras raíces, cuidar la profundidad de nuestra vida yendo a ese lugar de donde brota el agua, acogiendo la invitación que nos hacen los textos sapienciales: “Por encima de todo cuida tu corazón porque de él brotan todas las fuentes de la vida” (Pr 4,23)<sup>4</sup>.

Hoy es válido plantearnos una Espiritualidad que nos permita salir de los lugares habituales, de los modos en los que nos situamos y nos relacionamos: miedo, sumisión, conformismo o profecía, parrhesia, novedad y misericordia. En esta propuesta de Espiritualidad son importantes tres aspectos:

### a) Sanar la imagen de Dios

Consiste en repensar de qué manera hay que entender el poder de Dios, tomando en cuenta que, el “gran poder de Dios” que manifestó Jesús, tuvo otro estilo. Su autoridad no era la de dominio o imposición sobre el otro, al contrario, encarna las palabras del profeta Isaías: “no clamará, no gritará, ni alzaré en las calles su voz, no apagaré la caña quebrada, ni aplastaré la mecha que está por apagarse” (Is 2, 2-3). Jesús fue un líder de su tiempo, supo entrar en la realidad para rechazar el poder despótico de los líderes religiosos y políticos, y dar lugar al poder de los gestos de misericordia, compasión y amistad que llevan a transformaciones profundamente poderosas.

<sup>3</sup> E.G. 27

<sup>4</sup> *Ibid.* Céspedes, Geraldina OP. p 216

“En vez de ejercer el poder como dominación, lo que Él hizo fue más bien empoderarnos y capacitarnos para transformar la realidad. La Espiritualidad feminista es un tipo de poder que impulsa la autoridad del compañerismo y el poder con las otras, un poder basado en una relacionalidad circular e interdependiente. El compañerismo es una relación de confianza en Dios y en otras y otros, un compañerismo que se extiende a toda la creación y que lleva al ser humano a entenderse no como el dueño y dominador del universo, sino como la hermana y el hermano mayor de toda la creación<sup>5</sup>.”

### b) Sanar la imagen del Varón, de la Mujer y su relación con el cosmos

La sanación consiste en revisar una antropología que nos permita vivir en una justa relación con los demás seres de la creación, con una actitud agradecida por lo que recibimos, de servicio, de tomar de la tierra solo lo que necesitamos. En consecuencia, aparecen dos desafíos, uno: situarnos en

una nueva antropología que ayude a vivir relaciones de reciprocidad, no de sumisión o dominación, en donde cada uno desarrolle sus talentos y posibilidades en pos de la sociedad, la comunidad, la Iglesia que se desee construir; dos: reconocer los modelos androcéntricos en los que nos movilizamos y que no nos dejan avanzar en este camino de reciprocidad, de relaciones más constructivas, de estructuras y organismos más vivos que favorezcan la participación.

### c) Crear un clima que nos ayude a crecer en sabiduría

La sabiduría como don de Dios se cultiva, se cuida, en el fortalecimiento de nuestro compartir la vida desde adentro, por ello, la comunidad tiene gran importancia hoy cuando todo nos lleva a vivir las luchas de modo personalista, con un sentido de autosuficiencia. Cuando se vive la misión común, se crean lazos de cercanía y amistad, el tejido se hace más fuerte, los proyectos por el Reino tienen otro sabor y eso lo perciben las personas a las que somos enviadas.

<sup>5</sup> Céspedes, Geraldina OP. “Teología, Espiritualidad y género” Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo II Talleres y paneles. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).

“En una situación de creciente individualismo y competencia, nosotras tenemos que estar alertas para no caer en las mismas trampas del sistema que muchas veces nos ofrece un crecimiento individual sin implicarnos seriamente en el crecimiento de las otras. Por eso es importante tomarnos más en serio el tema del acompañamiento y compartir los recursos que nos pueden ayudar a expandir la conciencia, a ensanchar nuestra interioridad. Una de las tareas que tenemos las mujeres es la de acompañar a otras mujeres en sus búsquedas y sus dolores, sobre todo ver cómo acompañamos a las Nuevas Generaciones de mujeres, cómo estamos preparando el traspaso de la antorcha. Este acompañamiento tiene que ser una forma de solidaridad entre nosotras que se exprese en acompañar y estar a favor de mujeres concretas”<sup>6</sup>.

El objetivo en el fondo, más allá de plantearnos unas relaciones cálidas de amigos, cómodos y sin conflicto, es el envío misionero de Jesús. El estar situados nos ayuda a ser atentos al dolor del que sufre para brindarle espacios

y relaciones que lo sostengan en la esperanza y en la lucha contra el mal. Esta es la única manera de cultivar una Espiritualidad en clave de sabiduría. No es el encierro, o la actitud enjuiciadora, o competitiva la que salva, sino uniendo esfuerzos, entrando con otras/os en la danza de la vida. El cultivo de esta Espiritualidad tiene que ver con cuidarnos y defendernos de la maquinización, privilegiando espacios y tiempos para el descanso, la gratuidad en el diálogo, para lograr humanizar nuestras relaciones, la misión y la vida. El desafío es vivir más experiencias de Reino y de comunidad.

### 3. Continuar la tarea emprendida en el Concilio Vaticano II

En este cambio de visión androcéntrica y patriarcal, el Concilio Vaticano II y las Conferencias Latinoamericanas que siguieron a este, han dado un paso significativo y renovador. La Vida Religiosa se concibió después del Concilio Vaticano II como inserta en el mundo, entró en esta dinámica de cambio de algunos esquemas, hábitos, y estilos. Se nota así la participación de la Mujer que fue clave en esta renovación eclesial. Las y los Superiores Mayores se

---

<sup>6</sup> *Ibid.* p 219.

unieron para reflexionar y seguir comprendiendo este cambio de mundo, de Iglesia y de la Vida Religiosa en el mundo actual<sup>7</sup>. Lo recorrido ha sido un camino de avances y de retrocesos, de apuestas y de resistencias, una tarea ardua y continua. El desafío como mujeres es seguir forjando un liderazgo al estilo de las mujeres de tiempo del Concilio, de aquellas que hacen de su misión una oportunidad de mayor cercanía con el pueblo, con un estilo de comunión y más proximidad.

Los documentos que particularmente reflexionan “la identidad de la Iglesia en el mundo actual” que se transforma, son la Constitución Dogmática LG 32, la Constitución Pastoral GS. 29 y el decreto AA 9. Estos muestran que esa nueva identidad de Iglesia, solo es posible si se cambia la manera de concebir el modo de relacionarse, el reconocimiento del otro y la inclusión de todas/os en esta construcción. Así, se sitúa el carácter apostólico de las mujeres que caminan en fidelidad, insertas en distintos ambientes en los que movilizan a sus cercanos para

tener amor por Jesucristo, audacia por el Reino, trabajo paciente y constante en la construcción de una nueva identidad, reconocidos como impulsos liberadores y signo de los tiempos.

En la constitución pastoral GS se evidencia un cambio de método que resalta la realidad de un mundo que busca, que sufre, que espera. Por ello, el servicio diaconal de las mujeres en esta conversión pastoral de la Iglesia es relevante, ya que muestra su manera cercana de acompañar. “El rostro de esta Iglesia diaconal está caracterizado sobre todo por mujeres, y en la actualidad es necesario visibilizar mucho más las diferentes formas del diaconado de mujeres, tanto dentro como fuera de la Iglesia”<sup>8</sup>. Más allá del sacerdocio ministerial, la “lucha válida emprendida por mujeres y hombres que entienden que con Jesús no se hace acepción de personas”<sup>9</sup>, valora la experiencia apostólica y diaconal. En este sentido, cobra relevancia la participación de la Mujer en los planes pastorales del conjunto de la Iglesia local. El desafío no sólo

<sup>7</sup> Eckholt, Margit “El Concilio Vaticano II y las mujeres” <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en prospectiva. Tomo 2 Talleres y paneles. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108). P 52-58.

<sup>8</sup> Vivas, Albán Socorro. *Mujeres en la renovación de la Iglesia*. Bogotá: PPC, 2016. P 59.

es el de ser ejecutoras de un plan pastoral arquidiocesano, sino de involucrarse en la elaboración de dichos planes, para que este carácter diaconal tenga la fuerza de una Iglesia comunión que incide en el corazón del mundo, con sus angustias y sus búsquedas.

En la actualidad el Papa Francisco reconoce el avance en cuanto a la responsabilidad compartida entre varones y mujeres, sin embargo, invita a garantizar la presencia de las mujeres en el ámbito eclesial y social en donde se toman las decisiones<sup>10</sup>.

#### 4. El liderazgo en el Nuevo Testamento

El liderazgo del Nuevo Testamento es un liderazgo compartido por comunidades de varones y de mujeres que asumen responsabilidades de cara a la misión. El punto de partida en el liderazgo compartido es la actitud de Jesús que, en un contexto patriarcal, motivó la acción misionera de las mujeres al admitirlas en su comunidad de discípulos (Mc 15,

40 ss.; Lc 8, 1-3; Hch 1, 14), para hacerlas testigos privilegiados de su resurrección. Las mujeres siguieron a Jesús, desafiaron el sistema patriarcal que las encajillaba dentro de un rol cultural. Ellas hablaron con Él en público, a solas, se aproximaron, lo tocaron, lo interpelaron, le amaron y se dejaron amar por Él, lo sirvieron y le siguieron desde la cotidianidad y desde la cruz. Así pasó a la historia esa fidelidad de las mujeres que le siguieron y se comprometieron completamente en la acción misionera.

#### a) Apostolicidad de la Mujer

Volver sobre la convicción y liderazgo de las mujeres en la Biblia es llenar de sentido pascual nuestras vidas misioneras en la Iglesia y en el mundo. Es vencer esquemas con la fuerza que viene de allí y forjar el Espíritu en una sociedad que reclama el anuncio de Jesús que salva. La teóloga Socorro Vivas, resalta cinco prototipos de mujeres líderes en los libros del NT.

<sup>9</sup> Céspedes, Geraldina OP. "Teología, Espiritualidad y género" Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf>. *Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en prospectiva. Tomo 2 Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).

<sup>10</sup> EG. 103

Primero, María Magdalena la cual reúne las características de apóstol porque fue testigo de la muerte y Resurrección de Jesús y recibió el encargo de anunciarlo. (Hch 1, 21-22- Jn 19, 16). Sin embargo, “nuestra tradición católica popular la recuerda erróneamente como pecadora prostituta y arrepentida”<sup>11</sup>. Segundo, la Mujer sirofenicia considerada como “la principal teóloga y portavoz de la actitud abierta hacia los gentiles”<sup>12</sup>. Tercero, la Mujer que unge a Jesús, “guiada por la fe y el amor desafía las estructuras sociales y religiosas. Valientemente y sin discursos se arriesga, unge el cuerpo de Jesús sin importarle la reacción de los demás. La Mujer se despoja de sus bienes materiales y Jesús resalta en este gesto, la acción profética”. Cuarto, las mujeres que Lucas resalta por su liderazgo apostólico y discipular. Y quinto, la Mujer misionera de las primeras comunidades en las que su papel no se limitó a ser una simple colaboradora, sino que tuvo un rol de responsabilidad en la dirección de las comunidades cristianas Fil 4, 2-3. Por ejemplo: Priscila, 1 Co. 16, 19, Ro 16, 3-5; Febe, Ro 16, 1-2 y Junia, Ro 16, 7. En tiempo de persecución, ellas

y ellos asumieron el liderazgo y la formación de los nuevos cristianos. Se responsabilizaron de la presidencia Ro 16, 1-2 y contribuyeron en conjunto para emprender la misión en España Ro 15, 22-24.

En conclusión, el desafío para hoy, es nutrir nuestro liderazgo desde este manantial bíblico, la autoridad de Jesús y las relaciones de reciprocidad. Un liderazgo que nos señale el seguimiento de un Jesús que movido por la compasión pudo transformar sus contextos deshumanizantes. Lo cual lo llevó a cambiar su estilo etnocéntrico (Cf. Mc 7, 24-30) y llenar de sentido sus prácticas tradicionales como judío. El liderazgo que tiene clara la misión, permite ver en todo contexto los estilos, estructuras, maneras, contenidos, lugares, tiempos de formación y de organización que convienen más, para el fin que fuimos creadas. Con una actitud comunal, seguimos contribuyendo a la renovación eclesial, porque “la invitación del Concilio sigue vigente en una Iglesia que corre el riesgo de presentar todavía un rostro de acentuada identidad jerárquica, clerical y masculina, resulta

<sup>11</sup> Vivas Albán, Socorro. “La misión de las mujeres en la Biblia”. *Theológica Xaveriana* 144 (2002) 683-695

<sup>12</sup> *Ibid.* p 692

esencial que encuentre espacio y visibilidad la dimensión profética, laical y femenina”<sup>13</sup>.

### Bibliografía:

- Vivas Albán, Socorro. “La misión de las mujeres en la Biblia”. *Theológica Xaveriana* 144 (2002)
- Céspedes, Geraldina OP. “Teología, Espiritualidad y género” Brasil, 7 al 11 de octubre del 2012, <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf>. *Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo 2 Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108).
- Papa Francisco. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* Bogotá: San Pablo 2014.
- Rojas Salazar, Marilú. “¿En qué punto está la vida religiosa femenina hoy?” Una vida religiosa abierta a la acción liberadora del Espíritu; 50 años después del Concilio Vaticano II. *Vinculum* 251 (2013) 17-27
- Eckholt, Margit “El Concilio Vaticano II y las mujeres” <https://portalius.org/wp-content/uploads/2017/08/El-cambio-de-%C3%A9poca-y-su-impacto.pdf> *Congreso continental de Teología. La teología de la liberación en perspectiva. Tomo 2 Talleres y paneles*. Brasil 7-11 octubre del 2012 (Consultado el 15 de julio 2108). P 52-58
- Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB, “Feminidades, masculinidades y paradigmas emergentes en la vida consagrada” Ponencia presentada en el congreso de vida consagrada, Bogotá, 18-21 de junio 2015.

---

<sup>13</sup> Azcuy Virginia Raquel. “La recepción del Concilio Vaticano II en el pueblo de Dios: Testimonios sobre la renovación desde las formas de vida” Chile. *Revista Teología* n. 112 dic. 2013. p 244.